

SESENTA AÑOS DE FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA¹.

Sixty years of professional training in Psychology at the University of Havana

Adalberto Avila Vidal¹

¹Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Recibido: 14 de abril de 2022

Aceptado: 25 de abril de 2022

Publicado: 31 de julio de 2022

Cómo citar este artículo:

Avila Vidal, A. (2022). Sesenta años de formación profesional en la carrera de Psicología en la Universidad de La Habana. Revista cubana de Psicología, 4 (5), 6-15. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

Discurso pronunciado en el acto central por el sesenta aniversario de la carrera de psicología, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 10 de enero de 2022. Recorre la historia de la formación profesional de la Psicología en Cuba, con énfasis en la etapa revolucionaria. Se reconoce la labor desempeñada por la carrera en las transformaciones sociales del país, con la aspiración de la lucha por el bienestar colectivo y la justicia social. Se refieren los fuertes vínculos de la carrera con la práctica social, resaltando el papel de la facultad en el enfrentamiento a la pandemia. Se presentan los principales retos y metas por cumplir.

Palabras clave: aniversario; psicología; Universidad de La Habana.

ABSTRACT

Speech delivered at the main event for the sixtieth anniversary of the psychology degree, in the Aula Magna of the University of Havana, on January 10, 2022. It reviews the history

¹ Discurso pronunciado en el acto central por el sesenta aniversario de la carrera, Aula Magna de la Universidad de La Habana, 10 de enero de 2022. [N. del E.]

of the professional training of Psychology in Cuba, with emphasis on the revolutionary stage. The work carried out by the career in the social transformations of the country is recognized, with the aspiration of the fight for collective well-being and social justice. The strong links of the career with social practice are referred to, highlighting the role of the faculty in confronting the pandemic. The main challenges and goals to be met are presented.

Keywords: anniversary; psychology; University of Havana.

Estimados miembros de la Presidencia: Dr. C. Dionisio Zaldívar Silva, vicerrector primero de la Universidad de La Habana (UH); MSc. Alina Montesinos Gil, vicefiscal general de la República; Dr. C. Alexis Lorenzo Ruiz, presidente de la Sociedad Cubana de Psicología; Liz García Arnedo, presidenta de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de la Facultad de Psicología.

Miembros de la Dirección Universitaria y de la Facultad de Psicología aquí presentes, Claustro de profesores, profesores eméritos de la Facultad: Dr. C. Dionisio Zaldívar Pérez; Dra. C. Aurora García Morey; Dr. C. Roberto Corral Ruso.

Queridos estudiantes de nuestra facultad y representantes de instituciones que nos acompañan: MSc. Olga Infante, presidenta de la Asociación Latinoamericana de Psicología de la Salud; Dra. C. María del Carmen Llantá, vicepresidenta de la Sociedad Cubana de Psicología de la Salud; Dra. C. Barbara Zas, miembro de la Mesa Coordinadora de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología (ALFEPSI) y de la Junta Directiva de la Unión Latinoamericana de Psicólogos (ULAPSI).

Estimados graduados de la carrera en sus primeros sesenta años. En especial, nos acompañan hoy cuatro de sus fundadores: Georgina Fariñas, Caridad Bu, Ana María Duque y Diego González Serra, un placer inmenso poder contar con ustedes en este acto.

Distinguidos invitados:

Difícil tarea la de ofrecer unas palabras en este acto porque, a pesar de que son veinticinco años los que he dedicado a la Universidad de La Habana y a nuestra facultad de psicología, estoy frente

a quienes han vivido una vida entera en esta universidad. Por ello, no es mi intención contarles su historia. Intentaré, simplemente, compartir algunas ideas con ustedes.

Les soy sincero, llevo una semana preparando estas cuartillas y me ha ayudado, tanto la lectura de materiales acerca de la historia de la carrera, como la asesoría de Roberto Corral y Manuel Calviño, a quienes agradezco su asistencia para cumplir con esta difícil tarea.

Mención especial en este acto a un grupo de fundadores de la carrera, los que mayor impacto tuvieron en su gestación, los que más recuerdan sus compañeros: Alfonso Bernal del Riesgo, Aníbal Rodríguez, Diego González Martín, Gustavo Torroella y María Teresa Sansón, así como Ernesto González Puig, Juan José Guevara, René Vega Vega, Luis Arana, Rafael Dujarric y Noemí Pérez.

También, a las primeras graduaciones de estudiantes, las de los años sesenta, entre los cuales se seleccionaron los mejores para que, una vez graduados, se incorporaran al claustro de la entonces Escuela de Psicología. En este grupo, destacan profesores que aún nos acompañan en la formación, tanto nuestra, como de las más jóvenes generaciones (preciso que nombré también a algunos graduados en la década del setenta. Como no los diferencio por años, pueden sentirse cómodos de ubicarse en la generación que prefieran): Marta Martínez, Helena Moros, Julio César Casales, Norma Vasallo, Lourdes Ibarra, Gloria Fariñas, Miguel Ángel Roca, Laura Domínguez, Teresa Orosa, Sofía Sordo, Manuel Calviño, Zoe Bello, María Febles, Leyda Cruz, Diego González Serra y Jorge Díaz. Tenemos el privilegio de incluir en este listado a Dionisio Zaldívar, Aurora García y Roberto Corral, nuestros tres profesores eméritos, la más alta distinción que ofrece el Ministerio de Educación Superior a un docente universitario.

Siempre representa un riesgo mencionar nombres, pero prefiero disculparme si fuera el caso, a no mencionar a otro grupo de profesores que forman parte de la vida de esta institución, a pesar de ya no estar con nosotros en la Facultad. Tal es el caso de Carolina de la Torre, Irene Smith, Ángela Casañas, Nancy Yion, Mayra Manzano, Guillermo Arias, Patricia Arés, María Teresa García, Reinerio Arce, Mara Fuentes, Liliana Morenza, Albertina Mitjans, Miguel Rojo; también, a quienes ya no están físicamente: Reynaldo Rojas, Lourdes Fernández, Marta Vázquez, Demetrio Campa, Eduardo Cairo, Fernando González Rey, María Emilia Rodríguez, Ana Luisa Segarte, Elisa Knapp, Ernesto Rojas, María Elena Solé y Armando Alonso.

Y vale reconocer también a los trabajadores no docentes, soporte del funcionamiento de nuestra institución en estos sesenta años. Imposible nombrarlos a todos, pero una buena representación

estaría encabezada por Migdalia Martínez, Sara Balbín, Pura Suárez, Dulce Moreno, Gerardo Jordá, Eduardo Mora, Emilia Azum, Esperanza Benítez, Dominga Fernández y nuestra actual administradora Maura García, quien ha impulsado el cambio de imagen que hoy exhibe el edificio de San Rafael y Mazón, el cual ha resistido seis décadas y está listo para seguir adelante.

También es necesario mencionar los vínculos interinstitucionales de la escuela, y ahora, facultad de psicología, en estos sesenta años. Nos unen las metas comunes, los sueños de trabajar por la construcción de un país mejor, por contribuir a las transformaciones sociales de la Revolución, al bienestar humano. Son numerosas las instituciones a través de los años: el Ministerio de Industrias; el Ministerio de Salud Pública; el Ministerio de Educación; la Unión Nacional Eléctrica; el por muchos años Polo Científico, hoy Biocubafarma; el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), y la red de instituciones que lo integran, en especial el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), por los estrechos vínculos que unen a nuestros profesionales; el Ministerio del Interior (MININT); el Ministerio de las Fuerzas Armadas (MINFAR); el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS); las instancias del gobierno y el Partido Comunista (PCC); el Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (INDER), el Ministerio de Educación Superior, al cual pertenecemos, y la red de centros formadores de pregrado y posgrado, con las que, a lo largo de estas seis décadas, hemos compartido múltiples objetivos. Quiero destacar los actuales departamentos de Psicología de la Universidad Central de Las Villas y la Universidad de Oriente. También es necesario mencionar organizaciones nacionales e internacionales con las cuales mantenemos estrecha colaboración, como la Sociedad Cubana de Psicología, la Sociedad Cubana de Psicología de la Salud, ALFEPSI, ULAPSI, la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), Asociación Latinoamericana de Psicología de la Salud (ALAPSA), entre otras.

“Honrar, honra”, sentencia martiana que me llevó a iniciar mis palabras con el reconocimiento a personalidades e instituciones que forman parte indisoluble de nuestra historia.

Entremos entonces a hablar del porqué nos reunimos hoy en esta majestuosa Aula Magna, sede de importantes acontecimientos históricos, muchos de ellos ligados a nuestra ciencia.

En la mañana de hoy, el presidente de nuestro país Miguel Díaz - Canel Bermúdez twitteó el siguiente mensaje: “Sesenta años con Cuba, por Cuba y para Cuba. Mis felicitaciones a fundadores, graduados, profesores, estudiantes y trabajadores de la Facultad de Psicología de la UH en sus sesenta aniversarios de vida científica y docente” (Díaz Canel, 2022).

Estamos de aniversario. Cumplimos seis décadas dedicadas a la formación de los profesionales de la psicología en la Universidad de La Habana. Un 10 de enero de 1962 se aprobó el inicio de la carrera en nuestra casa de altos estudios y, aunque algunos profesores recuerdan que las clases no comenzaron hasta varias semanas después, esta es la fecha marcada para la celebración de cada aniversario.

Muchos autores han escrito importantes materiales sobre la historia de la psicología en Cuba (De la Torre y Calviño, 2000; Smith, 2000; Calviño, 2008; De la Torre, 2009; Corral, 2012; Louro, 2013; Roca de Torres, 2018). En algunos de los textos, se dedica un capítulo destacado a la carrera de psicología en la Universidad de La Habana por su impronta social y su liderazgo nacional y en las Américas. En estos materiales se defiende, en general, la idea de que el pensamiento psicológico en Cuba tiene como antecedentes, ideas que surgen a finales del siglo XVIII y principios del XIX, representadas por destacadas figuras como José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero y Enrique José Varona, este último considerado como el padre de la psicología en Cuba. Se hace énfasis en el interés de los autores por estudiar principios psicológicos de la educación, lo que tributa notablemente al posterior desarrollo de la psicología aplicada a los problemas sociales.

Para Roca de Torres (2018), ya en primera mitad del siglo XX, en la etapa prerrevolucionaria, se destaca otro grupo de importantes figuras como Alfredo Aguayo, José Ignacio Lasaga y Alfonso Bernal del Riesgo, este último nombrado como primer profesor titular de psicología en la Universidad de La Habana en 1941, hecho que marca el reconocimiento de esta como una disciplina independiente en la UH. Esta autora refiere que, aunque en 1944, Bernal del Riesgo encabeza un grupo de profesores de la Universidad de La Habana que propone una reforma universitaria con catorce carreras, entre las que incluye la de psicología, no fue hasta 1962, con el triunfo revolucionario y al calor de la Reforma Universitaria, que inicia la formación profesional de la carrera de psicología en esta casa de altos estudios, aunque se referencian intentos previos en las universidades privadas de Santo Tomás de Villanueva y la Universidad Masónica José Martí. El 10 de enero no fue una fecha azarosa, sino que se cumplían treintatréis años del asesinato del líder estudiantil cubano Julio Antonio Mella, cuyo pensamiento revolucionario fue eje central en la concepción de la Reforma Universitaria de 1962. La misma tuvo sus raíces en la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918, que impactó en el movimiento estudiantil cubano de la época (Rodríguez, 2012). Promovió la transformación de la enseñanza, la implicación de la universidad

en el desarrollo científico-técnico de la sociedad, y la proyección social de las universidades, ya fuese por la extensión de la enseñanza o la reducción de los costos del acceso a la educación superior. Esta reforma tuvo una influencia significativa en la creación de la Federación Estudiantil Universitaria, con Julio Antonio Mella como líder.

También estaba en la base de la reforma, el pensamiento de Fidel y del Che sobre la necesidad de convertir las universidades en instituciones al servicio del pueblo. En el discurso pronunciado por el “Che” al recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Central de las Villas, sentenció:

¿qué tengo que decirle a la Universidad como artículo primero, como función esencial de su vida en esta Cuba nueva? Le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba (Guevara, 1959).

Con ese ánimo fue impulsada la reforma universitaria, que trajo consigo el anhelado empeño de introducir la formación profesional de la psicología como carrera en la Universidad de La Habana. Esta licenciatura llega en el contexto de las profundas transformaciones sociales impulsadas por la Revolución, que aspira a la lucha por el bienestar colectivo y la justicia social. Se impulsa un vínculo entre los profesionales de la psicología que decidieron acompañar el proceso revolucionario y las necesidades de la naciente sociedad socialista, con el fin de mejorar las condiciones de la salud, la educación, el trabajo, la vida cotidiana del pueblo cubano; en esencia, con un profundo compromiso social.

Es así como se establece, desde los inicios del proceso revolucionario, una estrecha relación con la práctica social. En los primeros años, jugará un papel importante la figura del Che. Me permito citar una anécdota compartida por De la Torre (2009), quien nos cuenta que el Che creó un grupo asesor coordinado por Gustavo Torroella con el objetivo de diseñar un proyecto de asesoría al Ejército Rebelde, el cual buscaba desarrollar procesos de lo que hoy llamamos gestión de recursos humanos (selección, formación, evaluación). En orden de garantizar los recursos necesarios para llevar a cabo el proyecto, “el Che escribió a Torroella una nota de presentación para el director de Cubana de Aviación y le dije ‘ve y búscalo en el Hotel Habana Hilton, dile que te facilite un viaje a Nueva York y utiliza estos 300 dólares para que compres lo que consideres necesario’ (De la Torre, 2009, p.2). La autora considera que esta representa la primera solicitud de la Revolución a

la psicología y marca lo que sería, posteriormente, una práctica asociada a dar respuesta a las demandas sociales.

Desde el propio inicio de la carrera en 1962, los profesores de la entonces Escuela de Psicología y sus primeros estudiantes se insertaron en investigaciones y actividades extensionistas vinculadas al proceso de desarrollo de la Revolución, sus empresas, organizaciones laborales, el trabajo en centrales azucareros, la reforma agraria, el desarrollo escolar, la creación de los círculos infantiles y el sistema nacional de salud. Se convirtieron así en pioneros a nivel internacional de esta disciplina y en el trabajo en las comunidades. Más recientemente, destaca la incorporación de temáticas de gran impacto social como género, discapacidad y envejecimiento poblacional; a cada una de ellas se le ha dedicado una Cátedra Honorífica Universitaria, así como también a los procesos migratorios, las desigualdades sociales, la violencia, las adicciones, y el estudio de la marginalidad y la conducta desviada.

La creación del Centro de Orientación psicológica a la población (COAP) permitió un acercamiento al trabajo de intervención psicológico, enfocado fundamentalmente en la psicología clínica y educativa. Se erigió como un espacio extensionista que llegó a integrar más de veinte proyectos, que abarcaron desde la primera infancia, hasta el adulto mayor, la familia, la sexualidad, entre otras relevantes. Hoy ese centro adquiere plena vigencia, como *Centro de Estudios de Bienestar Psicológico*.

En los inicios del siglo XXI, se introduce la universalización, uno de los proyectos inclusivos más nobles de la historia de la Revolución, liderado por Fidel, que trajo a las aulas de la Universidad de La Habana a miles de jóvenes desvinculados que fueron ubicados en sedes universitarias distribuidas por todos los municipios de la capital. Nuestros profesores jugaron un rol activo en este proceso, y de él derivó lo que hoy es el Curso por Encuentros, en el cual se han formado cientos de profesionales que laboran en todos los sectores de nuestra sociedad.

Mención especial merece el papel destacado que jugaron las profesoras Aurora García y Patricia Ares durante la batalla internacional librada por el retorno al país del niño Elián González. Ambas fueron fundadoras de la Mesa Redonda. Importante también ha sido el destacado papel desempeñado en la extensión universitaria y los medios de comunicación, lo que se reconoce como uno de los logros más significativos de la facultad cada año. Destaca Manuel Calviño, quien nos ha transmitido cada semana durante tres décadas, lo que *Vale la pena*.

Los dos últimos años han estado marcados por el papel de la facultad, de sus profesores y estudiantes en el enfrentamiento a la pandemia; situación en la cual hemos jugado un papel decisivo en múltiples escenarios. Esto ha acrecentado el vínculo de la carrera con las necesidades de la población.

Y me detengo para reconocer a nuestros estudiantes. Sesenta cohortes, “con h intermedia”, han ingresado en nuestras aulas y solo entre los años 1975 y 2021 hemos graduado 5 769 psicólogos en diferentes modalidades (curso regular diurno, para trabajadores, por encuentros), lo que ha aportado al país profesionales de alta calificación, preparados para enfrentar disímiles tareas relacionadas con los diferentes perfiles profesionales de la carrera. No fue posible identificar la cifra de graduados entre los años 1966 y 1974 (tenemos que reconstruir esa historia... por suerte tenemos un proyecto que lidera el Dr. C. Roberto Corral avanzando en este sentido). Asumimos que se supera la cifra de 6 000 graduados. Nuestros estudiantes han enfrentado múltiples tareas junto a sus profesores y han sido protagonistas de los éxitos y por qué no, también de los momentos más complejos que ha tenido que asumir la profesión.

Hablando un poco de los planes de estudio y sus contenidos, según Calviño (2008) y Corral (2008), durante sus primeros años, la carrera mantuvo vigente un currículo marcado por la influencia norteamericana, mientras que transita en los años setenta hacia la influencia del pensamiento soviético y del enfoque marxista e histórico cultural. Con la formación de profesionales de alta calificación, comprometidos con el futuro de la psicología y el proyecto social cubano, y que cuestionaban la asimilación acrítica de modelos extranjeros, se fue construyendo un enfoque propio de la psicología, el cual, sin abandonar su orientación histórico – cultural, contextualiza la ciencia psicológica a la realidad de Cuba. Este proceso alcanza pleno desarrollo en las décadas de los años ochenta y noventa.

El propio crecimiento de los profesores de la escuela, devenida facultad de psicología, permitió que la carrera fuera ganando reconocimiento a nivel nacional e internacional. Nuestros pedagogos comenzaron a publicar artículos científicos en prestigiosas revistas, a presentar ponencias en eventos nacionales e internacionales, y a socializar por otras vías los resultados de sus investigaciones. Esto permitió la apertura de un intercambio profesional fluido con diferentes universidades latinoamericanas y europeas, fundamentalmente del antiguo campo socialista, que graduaron como Doctores en Ciencias Psicológicas a un número importante de profesores. Estas acciones, indiscutiblemente, permitieron enriquecer aún más la formación profesional, al punto de

que en la década de los noventa, los textos básicos de la carrera comienzan a ser elaborados, en su mayoría, por nuestros propios docentes, y se desarrolla una formación de posgrado, que incluye hoy un diplomado, tres maestrías y un doctorado propio.

Nuestra carrera y nuestros profesores, en estos sesenta años, se han ganado el respeto de la población, de nuestras instituciones y de la dirección del país. Han contribuido a elevar el valor social de la profesión, lo que se evidencia en su amplia demanda actual. Sin embargo, aún quedan retos y metas por cumplir. Voy a cerrar resumiendo las que, en mi criterio, son las tres más importantes.

Primero, continuar formando profesionales integrales, comprometidos con el proyecto social cubano; éticos, responsables y con competencias para ser agentes de transformación.

Segundo, continuar contribuyendo a fortalecer los logros alcanzados por la Revolución en materia social, y ser una ciencia promotora del cambio que hoy necesita nuestro país. Transformaciones que están claramente definidas en los lineamientos de la política económica y social, y que buscan el mejoramiento de la calidad de vida integral de su población.

Y, por último, participar del llamado de nuestro presidente a vincular la ciencia y la innovación, y responder a las principales demandas que la sociedad le impone a la psicología como ciencia y profesión.

Muchas felicidades a todos los que hemos sido parte de la historia de la carrera de psicología en la Universidad de La Habana en estos sesenta años, pero, sobre todo, un mensaje de confianza en que nuestra facultad continuará al lado del pueblo y su proyecto social, en la búsqueda del bienestar.

Muchas gracias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calviño, M. (2008). Breve ensayo sobre la Psicología en Cuba. *Revista Cubana de Psicología*, número especial conmemorativo, 9-18.
- Corral, R. (2008). *Historia (mínima) de la enseñanza de la Psicología en Cuba durante el período revolucionario a través de sus planes de estudio* (Inédito). Universidad de La Habana.

- Corral, R. (2012, 13 de abril). *50 años de la fundación de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana*. Discurso pronunciado en el acto central por el cincuenta aniversario de la carrera de Psicología (Inédito). Universidad de La Habana.
- De la Torre, C. (2009). Historia de la Psicología en Cuba: cincuenta años de Psicología – cincuenta años de Revolución. *Revista Historia de la Psicología*, 17(17), 55-83.
- De la Torre, C., Calviño, M. (2000). Reflexión sobre los logros, problemas y retos de la Psicología en Cuba. *Revista Interamericana de Psicología*, 34(2), 169-183.
- Díaz Canel, Miguel [@DiazCanelB]. (2022, 10 de enero). *Sesenta años con Cuba, por Cuba y para Cuba. Mis felicitaciones a fundadores, graduados* [Tweet]. Twitter <https://twitter.com/diazcanelb/status/1480514789373845504?lang=en>.
- Guevara, E. (1959). Discurso al recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Central de Las Villas, 28 de diciembre de 1959. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar>.
- Louro, I. (2013). El desarrollo de la Psicología en Cuba en la obra del Dr. Alfonso Bernal del Riesgo. *Revista Interamericana de Psicología*, 47(2), 177-184.
- Roca de Torres, I. (2018). La Psicología en Cuba: desarrollo histórico e impacto comunitario. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 29(1), 104-115.
- Rodríguez, C. R. (2012). La Reforma Universitaria. *Revista Economía y Desarrollo*, 148(2), pp. 273-293.
- Smith, I. (2000). Psychology of work in Cuba. *Interamerican Journal of Psychology*, 34(2), 71-82.